

Año XI : N.º 520

20

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director: LUCAS ARGILÉS

: 1.º Abril 1922 :

20

céntimos

HEMEROTECA
MUNICIPAL



CONCHITA GARZON

notable cancionista, aplaudida calurosamente en Royal Concert de Barcelona

Con este número de EL CINE se regala 8 páginas de la novela LEONOR

Ayuntamiento de Madrid



ELIXIR Y CREMA DENTÍFRICOS
MENTHOL VINTRÓ
FRASCOS: 1'25 - 2 y 3 Ptas. - TUBO: 1'50 Ptas.

IRIDOL: Calma instantáneamente el DOLOR DE MUELAS

Depósitos Centrales: Cortes, 557 - 688
TELÉFONO 2213 BARCELONA



DEPILATORIO I. PARADELL

No irrita ni llega a enrojecer el cutis. Seguro, rápido, aromático; mata la raíz a las pocas aplicaciones. Frasco, 3 pesetas. Mandando 3'50 pesetas en sellos de correo se manda certificado.

FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28-BARCELONA

SEÑORAS

Sin perjudicar el cutis, ni molestia alguna, destruiréis para siempre el pelo o vello hasta la raíz, usando

Depilatorio BORRELL

Asalto, 52, Barcelona, y perfumerías de toda España, a 3'50 ptas. y por correo certificado, anticipando 4'50 pesetas.

ARTISTAS DE CINE

Postales en venta en la administración de EL CINE, al precio de ptas. 0'25 una. Se hacen envíos a provincias previa remisión de su importe por giro postal, más 0'30 para certificado. A los corresponsales se les abona el 25 por ciento de comisión, no admitiéndose devoluciones.



TIRANTE - BENEFACTOR

PATENTES NÚMEROS
19,429 - 50,709 - 53,582

PARA EL DESARROLLO DE PECHOS DE LAS SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

Indispensable a toda persona que aprecie y practique la higiene en el vestir. Con el uso del TIRANTE-BENEFACTOR las señoras conseguirán el desarrollo de sus senos pudiendo prescindir así de medicinas y ungüentos perjudiciales muchas veces a la salud. De venta en casa de los Sres. Eduardo Schilling, S. en C. (Barcelona-Madrid-Valencia) y al fabricante de Ligas y Tirantes SMART

AMADOR ALSINA.-Dr. Martí y Juliá, 8 (correspondencia al apartado n.º 583).-BARCELONA-Teléf. A. 4851.
QUE MANDARÁ FOLLETO GRATIS A QUIEN LO PIDA



LA REMINGTON

ESCRIBE :: SUMA :: RESTA

CALLE DE TRAFALGAR, 6

BARCELONA

LA MEJOR LÁMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON
ALAMBRE CONTINUO

FLORES, NÚM. 16. — BARCELONA

ABORTO Y DOLOR RIÑONES

SE EVITAN CON EL
PARCHE PARADELL

Uno, 3 Ptas.—Por correo, 3'50 ptas.
FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28 - BARCELONA



Novela de las prodigiosas y emocionantes aventuras de este célebre personaje, que tanto sabe subyugarlos con su ejemplar y providencial conducta de redimir al que sufre y castigar al culpable

Acaban de publicarse los dos primeros volúmenes de

Las grandes novelas :: de la pantalla ::

Forma esta colección una serie de novelas tan sentimentales como emocionantes, basadas en los argumentos de las grandes películas cinematográficas

Cada una de estas novelas forma un tomo de 160 págs. y su precio es de **DOS PESETAS CADA NOVELA**. Están de venta en las librerías y quioscos y en la administración de EL CINE, calle de Aribau, 36.—BARCELONA

Los pedidos deben ir acompañados de su importe más 0'40 pesetas para los gastos de envío de un ejemplar y 0'50 para los gastos de envío de dos tomos. Los envíos de fondos pueden hacerse por giro postal, giro mutuo, en sellos de correo, etc., etc.



Preciosa novela de asunto sentimental y de argumento enternecedor, en la que se explican las andanzas y vicisitudes a que somete el destino a dos pobrecitas niñas, lanzadas por la fatalidad al gran torbellino de las pasiones humanas

DIVAGACIONES SIN TRANSCENDENCIA

PROPAGANDA CONTRAPRODUCENTE

Se ha estrenado en el Tívoli una traducción catalana de *Marina*.

No es nuestro propósito entrar en discusión acerca de la oportunidad de semejante traducción ni discutir sus méritos. Únicamente nos interesa protestar de la falsedad como reclamo. Porque es el caso que la empresa asegura que Camprodón escribió su célebre zarzuela en el idioma de Raimundo Lulio. Acaso se haya pretendido hacer de esta forma más política que arte. Y esto es lo lamentable y lo merecedor de las más acres censuras. Porque Camprodón no escribió ni pensó jamás escribir su *Marina* en lengua catalana. Oigamos lo que dice escritor tan serio y documentado como Bruno de Cantos:

«No es la primera vez que se intenta representar en nuestro idioma regional la obra más inspirada de Arrieta. La casa Millá hace cuatro años que encomendó al conocido maestro señor Mariaco la adopción del libreto, traducido al catalán por don José María Camprodón, hijo del autor, a la música de la citada obra sin que ésta llegara a representarse por inconvenientes editoriales.

«Dicen ahora que Camprodón escribió *Marina* en catalán y que él mismo la tradujo al castellano, obedeciendo a influencias que no se nos alcanzan desde el momento que dió a la escena obras tan celebradas como *La Teta gallinaire*, y *La tornada de Titó*. Se añade, además, que acaba de aparecer el primitivo texto.

«Puede que en esto último haya alguna inexactitud. La verdad es que el hijo de Camprodón, traductor de *Marina*, no tuvo nunca noticia de que su padre la hubiera escrito primeramente en catalán y esto lo confirma la simple lectura de la obra, pues ni el ambiente de la misma, ni el carácter de sus personajes son catalanes.

«Lo que hemos oído decir siempre a personas íntimas de la familia Camprodón es que el autor planeó *Marina* con el propósito de que la acción pasara en un pueblo del mediodía de España, pero que por circunstancias especiales de índole política, relacionadas con su elección de diputado a Cortes (1), cambió el

argumento trasladando las escenas a Lloret sin más modificación que añadir a la obra algunos versos alusivos a nuestra costa levantina.»

Después de leído el precedente artículo del señor Bruno de Cantos poco hemos de añadir por nuestra cuenta para demostrar lo burdo y poco exacto del reclamo. Podíamos decir que fuimos testigos presenciales de una entrevista entre el hijo de Camprodón y el empresario para ultimar detalles a fin de que la traducción se estrenase el año pasado y que en ella se habló de traducción y adaptación pero ni se insinuó siquiera de que la obra estuviese escrita en catalán, sino antes bien se insistió en que el hijo del autor de *Marina* tenía completamente acabado su trabajo.

muy explicable si se tiene en cuenta la precipitación que reclama el comentario sobre los temas de actualidad cuando han de ser publicados en periódicos diarios. J. M. C.

No deje usted de leer

Para ser artista de cine

obra en la que
Charlot, el cómico, y Sidney, el trágico, explican el secreto de triunfar en su arte.
A todos interesa

Para ser artista de cine

ya que en este libro, único de su género publicado en castellano, se descubren los secretos del arte mudo y se da una guía para los aficionados que deseen impresionar películas.—No deje usted de comprar

Para ser artista de cine

interesantísimo volumen que se halla a la venta en todas las librerías y kioscos, y no lo deje para mañana, pues tal ha sido el éxito de

Para ser artista de cine

que la primera edición está a punto de agotarse.—En

Para ser artista de cine

han colaborado la experiencia de las estrellas más importantes del arte cinematográfico; Charlot explica su truco y Sidney autor, actor y director, habla con la autoridad de su dominio del arte mudo.

Para ser artista de cine

es un libro interesantísimo que producirá una verdadera revolución en la Cinematografía.

PEDIDOS: Los corresponsales y libreros, al concesionario exclusivo para la venta: Sociedad General Española de Librería, Ferraz, 21, Madrid y los particulares, a las oficinas de esta Revista, Atocha, 52, MADRID o Aribau, 36, BARCELONA, remitiéndose a provincias certificado sin aumento de precio.

Precio del ejemplar dos pesetas

Palpable la comedia que se ha tramado para despertar alrededor de la traducción un interés de sectarismo, poco hemos de decir también en contra del procedimiento recusable siempre y mucho más cuando puede despertar pasiones y celos políticos tan contrarios al Arte como la noche al día. No censuramos, ni censuraremos nunca el anuncio lícito, la propaganda seria, el reclamo honrado. Es más, consideramos que anuncios, propagandas y reclamos no sólo son necesarios sino que, según está organizada la vida, resultan indispensables. Pero no cabe confundir el anuncio con el charlatanismo. El no distinguir bien donde acaba el uno y comienza el otro ha producido graves daños al teatro en Barcelona, pues el público no se fía ya de los grandes éxitos, sabiendo que los carteles que los proclaman estaban redactados e impresos antes del estreno de la obra o de la presentación del artista.

El anuncio para ser eficaz necesita ser serio. No podemos confiar como confiaban nuestros abuelos en que el buen paño se venderá aunque esté escondido en el arca. El comprador ha de enterarse de que existe el buen paño para que se decida a solicitarlo. Si el vendedor le asegura que lo posee de superior calidad y luego el que le presenta es de clase ínfima no volverá a fiarse de sus palabras. Es el eterno conflicto que tan claramente se desenvuelve en la fábula titulada «El pastor y el lobo».

Ya hemos dicho que no pretendíamos discutir si se hizo bien o se hizo mal traduciendo *Marina* al catalán. Esta es una cuestión compleja que puede estudiarse desde muy distintos puntos de vista y la índole de estos artículos nos lo vedan. Pero si queremos decir que se hizo mal, precisamente, en escamotear la verdad al público para asegurar un par de llenos. No hay nada más pernicioso que llevar al ánimo de «morenos» la desconfianza. Y desgraciadamente nuestros empresarios les han servido tantísimos gatos como guisos de liebre que ya cuando tienen la realidad delante de los ojos dudan de si serán víctimas de un espejismo.

Los autores debíamos protestar de semejantes atropellos y buscar el medio para que tales añagazas no fueran posibles. Mas ya dijimos en otras divagaciones no muy lejanas que los autores barceloneses carecemos de la unión necesaria para oponernos a los atropellos con probabilidades de obtener resultados prácticos.

Y las empresas poco a poco van dando lanzadas que acabarán con el teatro en una ciudad tan devota de él como Barcelona.

J. M. CASTELLVÍ

(1) Según nuestros informes, el libro primitivo de *Marina* no sufrió antes de ser estrenado otras modificaciones que los versos de salida del tenor.

«Costas las de Levante
playas las de Lloret»...

Y esta modificación obedeció a que los electores de Lloret quisieron que el autor, que había citado a Blanes en una de sus obras, mencionase a su villa en otra de sus producciones.

Sin duda el señor Bruno de Cantos sufrió un lapsus al escribir que cambió el argumento, pues seguramente su propósito fué decir que cambió el lugar de la acción. Alteración

Temas de
Madrid

EL METRO



AUNQUE parezca absurdo e imposible, el flamante alcalde de Madrid se ha puesto frente al Metro, con cuya compañía anda a la greña, cruzándose con ella por medio de la prensa, notas, sueltos, reticencias y amenazas.

No entraremos a analizar el caso en sus detalles; que ni éste es el lugar a propósito, ni yo el llamado a hacerlo. Puede tener razón el pimpante Marqués, hijo de Romanones, en el fondo de sus exigencias, o puede no tenerla. El público — del que somos uno: uno del público, y por lo tanto podemos considerarnos como la voz del público — no entra en el fondo de la cuestión. Oye la discusión, advierte el síntoma, y comenta y opina...

No es lo triste que haya un pleito, un punto a dilucidar entre el Ayuntamiento y la compañía del Metro; sino que en la discusión se advierta el tono enconado, la animadversión que siente el Municipio — o su Alcalde, al menos — hacia el admirable metropolitano de Madrid.

¡Cosas absurdas hemos visto; pero como ésta nin-una! Si en Madrid se ha realizado algo trascendental y decisivo con prontitud, perfección, naturalidad y sencillez ha sido el Metro.

Un día se le habló al público, en los periódicos, del metropolitano; de que se iba a construir el Metro. Y transcurrieron unos meses, los fijados previamente para la realización del magno proyecto, Madrid viajó en el Metro, sin que apenas se hubiese dado cuenta durante ese período de que se estaba realizando el milagro. Tan callada y sencillamente — estamos por decir tan sigilosamente — se operaba bajo el suelo de Madrid. Una bella mañana otoñal, el Rey recorrió el camino subterráneo de Cuatro Caminos a la Puerta del Sol; sonaron unos vías y unos aplausos; se descubrió una lápida, y el público pudo a los pocos momentos usar del rojo ferrocarril que horada el subsuelo como un rápido diablito inquieto y casi milagroso... Desde aquel día este pueblo se sirvió con una suprema naturalidad del moderno medio de locomoción, guardando en el fuero interno de la muchedumbre, la gratitud y la admiración hacia los hombres — españoles y sabios — que le habían proporcionado a Madrid aquella mejora para la que Madrid estaba apto.

Todo fué sencillo y ejemplar; hasta

el modo cómodo de tomar el billete (con un precio único y módico para todos los trayectos), de taladrarlo al llegar al andén y poder luego tirarlo, sin que ya ningún empleado molestase al viajero, que podía bajar en la estación que se le antojara y subir libremente a la calle... Hasta el sistema de las anchas puertas de los coches, que se llenaban o se vaciaban en cada estación en pocos segundos. Todo marchaba verdaderamente como sobre rieles, lo mismo que el velocísimo convoy que atravesaba medio Madrid. Tenía la callada simpatía de todo el mundo. Se anunció que el segundo trozo se inauguraría a los pocos meses. En efecto, transcurrió poco más de un año y el segundo trozo se abrió a la circulación. Los Reyes atravesaron todo Madrid de Norte a Sur — Cuatro Caminos a Atocha — en 14 minutos. Esto fué hace unos meses. Los madrileños tenían una segunda prueba de la formalidad, aptitud, capacidad, de la Empresa. Tenían también — acrecentada y renovada — su gratitud, su admiración hacia esos hombres inteligentes, hacia esa compañía española, que debiera de haber encontrado, ya que no los máximos reconocimientos oficiales, al menos tranquilidad, independencia y respeto.

Pues no, señor.

Ha venido el flamante Marquesito Al-

calde a exigir a esta empresa admirable no sabemos qué cosas... que, repetimos, pueden ser justas, pero que se le exigen en un tono impropio, como si se tratara de una entidad despreciable y molesta. Con fruición, con una recóndita alegría interior se repite por el Alcalde en sueltos y gacetillas la amenaza de suspender las obras.

¡Hombre enérgico, vive Dios! ¡Ah! si consiguiésemos meter en cintura a panaderos, tenderos, cocheros y tranvieros, como de continuo esquilman y escarnecen al pueblo de Madrid! Pero no. Villabragima quiere cimentar muy hondo su reputación y se ha metido en honduras, en las honduras del Metro. Se pavonea el hombre amenazándonos — más a los madrileños que a la misma empresa — con suspender, con entorpecer, con retardar la obra admirable del Metro.

Tenemos entendido que en todas las capitales europeas que disfrutaban de metropolitano, se abrieron zanjas para la construcción de las vías. En Madrid, ni eso. La obra avanza, el Metro se construye, como los bichejos se fabrican su agujero; como el topo, como el grillo, avanzando, hocicando, puliendo el túnel maravilloso que hemos de recorrer dentro de poco, sin que el sol haya llegado a meter un solo rayo en el camino prodigioso.

Es decir que el Metro le entrega a Madrid un beneficio imponderable sin haberle ocasionado un sola molestia (pues los escasos pozos vallados en la amplitud de la Puerta del Sol y calles de Sevilla y Alcalá, no pueden tomarse seriamente como molestias), y a eso se responde por el Ayuntamiento con gestos desabridos, amenazas y tono desanacible. ¿Qué guardará para las entidades que perjudican al vecindario? ¡Ah! Para la compañía de tranvías con su servicio pésimo; para los cocheros, para tantas empresas incapaces, son todas las tolerancias y todos los tratos de favor...

El pueblo de Madrid está al lado del Metro. Ese Metro tan sencillo hasta en su nombre. Funciona sencillamente. Y en las vallas grises que tanto estorban al Alcalde y que son el mínimo estorbo en las calles de Madrid, se destaca en un rombo azul y rojo, con letras blancas, la palabra breve: «Metro»; como algo simbólico de esa suprema sencillez con que se ha dotado a Madrid de un metropolitano magnífico.

Firma uno del público, que no conoce a nadie de la Empresa del Metro, ni tiene otro interés que el de su pueblo; ni otra aspiración — a este respecto — que poder subir a su barrio cómodamente, y no como ahora, que ha de sostener diariamente una batalla para ir prensado en la plataforma de un tranvía, cuando no colgado de sus topes.

JOAQUÍN DE
SANTILLANA



Flores son las mujeres

Canción española

Letra de F. Real Balbuena

Música del maestro J. Pancho Pérez

II

Mi vida es sedentaria y agitada;
es un puro dolor:
aunque parezca alegre en apariencias
mi arte triunfador.
Mis lágrimas, cantando las enjugo,
mientras que el corazón

en el pecho me late con violencia
con un fuerte dolor.

(Al refrán).

III

La máscara del arte nos reviste
de gran visualidad;

parece que cantando alegremente
las penas se nos van.
Pero hay ciertos pesares interiores
que nadie acierta a ver
pues hay que estar alegre y sonriente
que ese es nuestro deber.

(Al refrán).

INTROD.

MODERATO

ad lib.

VOZ MENOS

El nom-bre de mis pa-dres nun-ca

su-pe ja-más los co-no-ci: p

a-ban-do na-da siem-pre y sin ca

ri-ño ro-dan-do yo vi-vi p

El mun-do con sus mi-les a-sechan-zas

muy pron-to me a-pre-so

en sus re-des, con ar-te y con as-tu-cia, ya lí-de-jé mi ho-nor

Flo-res son las mu-

je-res que al to-car las pier-den su gra-to o-lor; yo lo fui co-mo to-das, pe-ro que al quien me mar-ché

dos ve-ce y Coda

CODA

sf

Pianos y Autopianos WERNER

Rambla Cataluña, 72, esquina calle Valencia

LOS TEATROS EN MADRID

BENAVENTE. - TRES ESTRENOS. - CATALINA BÁRCENA. - FELISA LÁZARO. - BENEFICIOS.

TUVO la semana pasada en su principio un homenaje para el glorioso Benavente. Consistió en un banquete en el Liceo de América, y una función dada en su honor en la Princesa.

Mercedes Pérez de Vargas leyó una admirable *Carta de «Acacia» a Benavente*, hermosa poesía de Marquina; Díaz de Mendoza leyó otra magnífica composición de Fernández Ardavin, alusiva al viaje a América de don Jacinto. Ricardo Puga — el mejor *Crispín* — recitó el prólogo inmortal de *Los intereses creados*, y la Moragas la poesía con que finaliza el cuadro segundo de la genial comedia. Lola Membrives y Puga, con la flamante compañía que dirigirá el maestro representaron a continuación el segundo acto de *El mal que nos hacen*, y finalmente la Guerrero, Mendoza y los suyos el acto segundo de *La Malquerida*. La fiesta fué digna por todos conceptos de la figura egregia del homenajeado. Asistieron Sus Majestades. Dos días después salió de Madrid don Jacinto al frente de su compañía.

El estreno más importante de la semana en Madrid ha sido el de *La Corte de Luis XVIII*, en la Comedia, traducción de *Napoleonette*, la novela de «Gyp», que adaptaron al teatro Lorde y Marceille y ha traducido muy diestramente Juan Ignacio Alberti. Se trata de una comedia melodramática, sencilla, del antiguo patrón de Sardou; en la que a todo se sobrepone la protagonista: *Napoleonette*, una chiquilla desenvuelta, traviesa, hija del marqués de Serigné, que asistió a la batalla de Waterlloo, con su padre, disfrazada de lancero, y que es luego en la corte de Luis XVIII, el encanto del Rey, al que — pese a su inextinto bonapartismo — libra de continuo de las intrigas y acechanzas de los conspiradores ultramontanos.

Es, pues, obra de diva. Y la diva ha sido Aurorita Redondo, la actriz de los veintidós años, que ha triunfado ya tantas veces en escenario de tanto abolengo como la Comedia, y que ahora ha obtenido, como si dijéramos, la consagración definitiva; más que por nada por lo severamente que la crítica ha analizado y discutido su meritísima labor. Puede estar satisfecha la Redondo de esa minuciosidad de que pocas veces usa nuestra distraída crítica, acostumbrada a salir del paso con los elogios usuales. La labor de Aurorita Redondo en los cinco actos de *Napoleonette*, es agobiadora, pues toda la obra es ella; y a lo largo de su creación hizo alarde de una flexibilidad asombrosa. Esta actriz, que por su figura, su edad, y su constitución física se ve a menudo en ingenua, no es en esa cuerda donde da su nota. Donde más reparo podría ponerse a su trabajo es en lo fácil, y en cambio está eminente, sencillamente genial en cuanto hay que «hacer cosas», en cuanto surge la dificultad; porque es una actriz toda fibra, nervio y expresión. (Sin embargo, recordemos su maravillosa creación de *Presentimiento*, aquella cándida ciegucecita, que no debe olvidar, sino

recordar mucho siempre que las circunstancias escénicas la fuercen a anifiarse y ser la ingenua). En esta *Napoleonette* la ha sucedido eso; que donde ha estado eminente ha sido en el prólogo — delicioso soldadito gentil; — y en el segundo acto — el más delicado y de comedia fina, de toda la obra — en que matizó expresivamente y llegó a la misma perfección, con maestría de actriz consumada. También en las escenas culminantes del acto tercero (la fingida borrachera) estuvo admirable. El pero que se le ha señalado por la crítica, es cierto desgarró y destemple, que sólo se advierte en



LUISA VILA

cancionista que ha actuado con éxito durante larga temporada en el Teatro Romea

aquellas situaciones fáciles de que antes hablaba. Es su modo de decir y de hablar, y que no es achacable — como se cree — a las 128 representaciones de *Es mi hombre*, sino a excesiva naturalidad de la actriz. Está bien que se la señale ese defecto, fácilmente corregible en actriz del talento de Aurora Redondo, con sólo recordar la manera de *Presentimiento*; con sólo reprimir un poco el ímpetu de su temperamento, siempre que haya de anifiarse y ser ingenua; está bien, decimos que se la guíe y dirija (ya que en la Comedia no dirige nadie y esta actriz — enorme intuitiva — se ha hecho sola), pero sin que el reparo enturbie el elogio a su creación total, que fué portentosa, y sin empalidecer con una tan desusada severidad, muy conveniente, la brillantísima victoria conseguida por la actriz, a quien el público aplaudía con caluroso fervor, con fervido entusiasmo, ya que la comedia, en verdad, poco o nada le interesaba. Todas las ovaciones

eran para ella, en esta noche de triunfo y de consagración.

Pero, repito, su mayor victoria — y la que más debe halagarle — es ese examen metódico y severo, que de su arte hace la crítica con rara unanimidad, al cual debe halagarle — es ese examen metódico y severo, que de su arte hace la crítica con rara unanimidad, al cual debe la joven actriz estar agradecida y atenta, pues es la mejor señal de su valía. Procure corregir ese leve lunar de desgarró y destemple en la voz, cuando el personaje no lo requiera, y siga cultivando sus envidiables dotes de actriz dramática, expresiva, que si es una gran intuitiva tiene también un gran talento y un enorme entusiasmo por su arte.

Enhorabuena, por esta gran victoria.

Los demás intérpretes de *Napoleonette*, consiguieron un buen conjunto. Juana Gil Andrés encarnó muy discretamente la favorita de Luis XVIII. Gimbernat entonadísimo, justo y sobrio en la figura del rey; Tordesillas compuso un mayordomo originalísimo, haciendo nuevo alarde de sus dotes de gran actor cómico, aunque siempre honradamente sobrio, y de su arte de la caracterización. Valeriano León avaloró un papel episódico. Luna y Tobías acertaron plenamente en sus respectivos «galanes». Roa — a quien le repartieron un verdadero hueso — defendió con gran habilidad su papel. Las señoritas del conjunto, guapísimas con sus trajes Imperio. Por cierto que una de ellas — Carmen Grande — en la única frase que pronunció, tuvo una de esas equivocaciones tan naturales siempre y tan cruelmente castigadas de ordinario por el público, que esta vez nos pareció acaso más severo que nunca. Pero lo sorprendente es que el camelo y la protesta hayan valido a la modesta actriz el elogio de crítica (?) más extemporáneo, inexplicable y unánime de que tengo memoria. Claro que esas concesiones mal entendidas y contraproducentes a la amistad, son, en casos como éste, una crueldad más en la crueldad de la protesta contra los camelos. Y son, sobre todo, el ridículo para los complacientes críticos.

El vestuario magnífico. No así el decorado, muy descuidado y modesto.

En Novedades han estrenado Arroyo y Jover, *Los hombres feos*, sainete gracioso, con música de Calleja y Llopis. Fué un gran éxito sobre todo para Calleja, por sus números que se repitieron algunos tres veces.

En Martín *La señora de Cabeza*, de G. del Toro y Roig.

Catalina Bárcena ha vuelto al escenario de sus triunfos, tras prolongada ausencia de la escena. Añorábamos su arte, y su voz y su gesto; y ya la tenemos triunfante en *Pigmalión*. Fué ovacionada.

Felisa Lázaro ha debutado como característica en el Coliseo Imperial, y con *Pepita Reyes*. Fué muy aplaudida.

Marta Grau celebró en Fuencarral su beneficio con *Fedora*.

JOSÉ D. DE QUIJANO

LOS TEATROS EN BARCELONA

«EL CADUCEU» - «MARINA» - EL MAESTRO ACEVEDO - PRÓXIMO DEBUT

El estreno de mayor relieve de la semana fué *El caduceu*, traducción catalana de la obra escrita en francés por el barón de Rothschild. Esta obra fué muy discutida, a raíz de su estreno, por críticos y pensadores franceses, especialmente por su tendencia, pues como obra dramática es muy estimable y está acertada en su desarrollo.

El caduceu tiene un enorme alcance social. Se censura en ella acremente, valientemente a los médicos que en vez de hacer de su profesión un sacerdocio hacen su mercantilismo. Acaso los que conozcan la vida parisiense puedan colocar nombres propios a los personajes centrales. Nosotros mismo, a tener interés en ello, podríamos señalar alguno.

El caduceu no va contra la medicina ni contra los médicos; fustiga a un sector que son vergüenza de la profesión, no por su ignorancia, sino por su falta de conciencia. Y los propósitos del autor han logrado destacarse claramente, precisamente. Claro está que nosotros dudamos de que puedan tener eficacia en la vida; pero no será ni por falta de intensidad ni de emoción en el conflicto que presenta el dramaturgo.

Recordamos que cuando se estrenó *El caduceu* en París — nos parece que fué en el teatro «Gymnase» — la prensa francesa habló del lujo, riqueza y propiedad con que se presentó. No fué un alarde sólo en la manera de poner la obra; lo fué también en la formación de compañía. Todos los actores respondían perfectamente a la índole del papel que les había sido encomendado y todos ellos podían ufanarse de ser primeras figuras dentro de su arte. Una y otra cosa contrastan enormemente con lo que ocurrió en Romea — que fué el teatro donde se estrenó en Barcelona; — el mobiliario y los trajes no respondían al ambiente, al medio social en que se mueven las figuras. La compañía luchó con verdadero heroísmo; pero *El caduceu* es una obra de difícilísima interpretación y hay en dramática muchos obstáculos que no se pueden vencer solamente con la buena voluntad y la abnegación.

La traducción es medianaja. Tradujo la obra Joaquín Montero. Nadie tiene derecho a dudar que Joaquín Montero es un hombre de teatro, que su ingenio es mucho y trabajando resulta infatigable; pero no hay inteligencia ni cuerpo humano que resista la labor que ha echado sobre sus hombros ese hombre que es la encarnación de la inquietud. Montero escribe — original o traducido — un acto

cada dos o tres días. Y por esta razón muchos de ellos bien pensados no alcanzan una acogida favorable. Si puede hacerlo, debe trabajar con más serenidad. Es un consejo de verdadero amigo que siente por él tanto afecto como admiración.

En el Tívoli se estrenó *Marina* en catalán. Castellví creemos que ha dicho algo sobre este asunto. Nosotros no podemos ni queremos añadir nada a la noticia de su estreno.

En este teatro ha habido una baja de consideración. Emilio Acevedo se marchó. Emilio Acevedo está hoy reputado con justicia como uno de los mejores —



ADRIANA

nosotros diríamos el mejor — maestro concertador y director de zarzuela y opereta. Cuando él está al frente de la orquesta los artistas no tienen miedo y los compositores fían en su batuta. Además, este año ha añadido una prueba más a su fama de músico. Su partitura de *El canto del trovador* es un verdadero modelo de inspiración y de técnica. El público ha testimoniado al gran músico su cariño y su entusiasmo. La empresa, en cambio, se mostró ingrata con él. Le trató la obra como una de tantas y aun perjudicándose en sus intereses la descuidó en los carteles cuando Caballé repetía un número cuatro veces y el público acudía a la taquilla. Acevedo está muy por encima de esas envidias y su salida de la compañía del Tívoli obedece a otras razones muy distintas. Desde que los señores Velasco pensaron tener compañía en España habían comprometido a Acevedo. Estos empresarios conocen perfectamente los méritos de Emilio y saben la manera de defender sus intereses. Acevedo para ellos es

una garantía. Y la aseguraron. El compromiso adquirido ha de cumplirse. Y Acevedo marcha a Madrid y luego, en seguida, para debutar con la compañía en Valencia.

La función de despedida fué un verdadero homenaje. El público, con dolor por su marcha, le ovacionó constantemente.

Acevedo estrenará en breve otra zarzuela. El libro es — como *El canto del trovador* — de Oliveros y Castellví y la partitura, según nuestras noticias, causará un verdadero alboroto en el público.

Noticia importantísima es el debut anunciado para el sábado de Gloria en Eldorado. Casimiro Ortas y Rosario Leonís actuarán en el hasta ese día templo de las variedades. El público de Barcelona, que tiene grandes entusiasmos por la Leonís y Ortas, y pocas ocasiones de aplaudirles, espera el debut con verdadero interés. La compañía que acaudillan, si no a la altura de sus directores, es muy estimable.

En Novedades *El amor loco* no se pudo estrenar en la fecha que estaba anunciado. Cuando estas líneas se publiquen el público habrá fallado. Nosotros dejamos el comentario para la semana próxima.

VITEL

VARIEDADES

Después de una larga actuación en Eldorado, el lunes se despidió del público la notable artista Pilar Alonso, en cuya función se puso de relieve las grandes simpatías con que cuenta en Barcelona.

Al siguiente día debutó la simpatísimá estrella de variedades Salud Ruiz, que obtuvo un resonante triunfo, en consonancia con los que viene recibiendo en cuantas provincias actúa.

El éxito últimamente conquistado en su *tournee* por provincias la elevó al pínaculo de las artistas. Y ahora no hace más que reverdecir los laureles conquistados. Artista de grandísima modestia, tan grande como sus méritos, se adueña desde su presentación del ánimo del respetable, que le aplaude frenéticamente en todos los números que ella interpreta magistralmente.

La premura de estas líneas no nos deja ser lo extenso que se merece Salud Ruiz. En el próximo número daremos más detalles de su actuación.

FINITO

EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFÍA

Madrid cinematográfico

En los cines: Entramos en el Cine Ideal, a la sazón empieza la proyección de la jornada quinta de «El rey de la plata», titulada «Los buscadores de oro». La acción de la película en cuestión, que figura desarrollarse en el Oeste de los Estados Unidos, no nos da la menor sensación de realidad, y en cualquier detalle se ve que está filmada en Alemania, y en lugares, no muy semejantes a los de Norteamérica. Antes de decidirse, la Delta film a editar esta película, seguramente, que su Director ha visto muchas películas americanas, pues este plagio desgraciado lo atestigua. El actor que hace de sheriff, a pesar de su perilla postiza, no puede negar su origen germano, así como la actriz que interpreta el papel de su hija y los que encarnan a los feroces bandidos «los buitres del oro». El ambiente del país, en donde todavía reina la ley del más fuerte, está malamente imitado; basta fijarse en las casas, que según nos enseñan las películas yanquis, son de madera, y que, en «El rey de la plata», son de piedra, en la diligencia, en las tabernas y cabarets, en fin, en todo. Lo único que está bien en esta película es la redacción de títulos. Es verdaderamente lamentable que los alemanes, cuyas producciones «Madame Dubarry», «La princesa de las ostras» y «La dueña del mundo», son glorias de la Europa cinematográfica, busquen inspiración en las que les llega de allende los mares; y, queriendo hacer una gran película, desperdician muchos metros de celuloide impresionando escenas sin interés. Si hubiese sido una manufactura española la autora de esta película, el escándalo sería mayúsculo; mientras que, como es de marca extranjera, no habrá cine que no la proyecte.

George Walsh en «A salto de mata», se presentó a los asíduos a Royalty; lo mismo hicieron Perla Blanca, Eva Novack, May Allison y Harold Lockwood, en sus respectivas creaciones: «Mejillas pálidas», «La ingenua» y «Todo un carácter». En el citado salón continúa Sherlock Holmes interesando a los espectadores con sus famosas aventuras.

La excompañera de Za-la-mort, o sea Za-la-vie, o por decirlo más claro Kally Zambucini, obtuvo un éxito personal

con el estreno de «El braserillo», verificado en el Real Cinema y Príncipe Alfonso. El capítulo noveno de «Los tres mosqueteros» gustó, excepto la parte en que la flota inglesa es destruida (una flota compuesta por buques de juguete) y no es porque el público sea anglófilo, sino porque está muy mal hecha. «Hombres sin Dios» es un drama de la Goldwyn, que, por sus emocionantes escenas y por su argumento interesante, quizá un poco inverosímil (el odio inexplicable entre padre e hijo, no se amolda a nuestras costumbres; recordemos que, hace años, una obra de un ilustre dramaturgo, fracasó solamente porque un padre pedía motivadamente perdón a su hijo), fué bien acogida.

Una película fotografiada en el Alcázar de Sevilla

Uno de los lugares de mayor interés en la pintoresca y risueña Sevilla, el celeberrimo Alcázar, joya de la arquitectura árabe, ha servido de escenario natural a varias escenas de la película «Spanish Jade», de la Paramount, dirigida por John S. Robertson.

No hay nada en el exterior de esa soberbia construcción morisca que revele al visitante la magnificencia y el esplendor que se encierran dentro de sus muros de color de ocre. Todo en el palacio parece transportar al que tiene la fortuna de contemplarlo, a uno de los misteriosos cuentos de las mil y una noches, convertido en realidad.

El Alcázar de Sevilla es un monumento a la cultura artística de la raza que se estableció en España durante ocho siglos. Las paredes, las fuentes, los mosaicos, las columnas, todo conserva aún hoy el mismo colorido y la misma riqueza que tenía hace seis siglos.

Mr. John S. Robertson merece plácemes por haber escogido uno de los lugares más hermosos de la pintoresca España para la interpretación de esta película.

Reconstitución física y moral

Siendo una de las enfermedades más generalizadas en la sociedad actual la tuberculosis y el empobrecimiento de



Mary Pickford en la película «Por la puerta de servicio»

la sangre, los padres deben preocuparse del raquitismo de sus hijos visiblemente por transparencia de las orejas, palidez del rostro y mengua de actividad en sus juegos infantiles. Ese raquitismo, que de no ser atajado puede producir graves dolencias, se cura a los pocos días usando Hipofosfatos Salud, único aprobado por la Real Academia de Medicina, y que no ha encontrado rival en los 32 años que cuenta de existencia. En todo frasco legítimo se lee con tinta roja, en la etiqueta exterior Hipofosfatos Salud, y es de advertir que con frecuencia por mayor lucro en la venta se ofrecen imitaciones.

Nuevas películas

Los «Estudios Camus», de Méjico, han presentado dos nuevos films: «En la hacienda», con Elena Sánchez Valenzuela y «Amnesia», adaptación de la novela de Amado Nervo.

De pruebas

J. Verdaguer. — En el aristocrático cine Kursaal se pasó en prueba privada la gran película extraordinaria «¡Si yo fuera rey!...», perteneciente a la Cinematográfica Verdaguer.

Dicha producción puede figurar muy dignamente al frente de las mejores producciones conocidas hasta la fecha. Su asunto, que por el gran interés que inspira resulta muy interesante, se desenvuelve en la época del reinado de Luis XI, dando esto amplio margen para una presentación que raya en la fastuosidad, demostrando así una vez más que la casa Fox, a la que pertenece esta notable cinta, no mira los sacrificios cuando las necesidades de la escena lo exigen.

William Farnum, el notable artista americano, que tanto éxito alcanzó en «Los miserables», se muestra en esta cinta con todo el valor de sus incomparables cualidades: dominador del gesto y de la acción, y dueño absoluto de la escena hasta en sus más variados matices.

La fotografía, que es de la más perfecta nitidez, da un gran realce a tan bella producción.

En el mismo salón y día, y perteneciente también a la Cinematográfica

Verdaguer, se proyectó en prueba otra importante exclusiva cuyo título es «El príncipe rojo».

El argumento nos muestra los amores de un príncipe que desdeña su vida de ostentación y placeres en aras del amor, en el que nada más encuentra como compensación a su sacrificio, el desdén que él idealizó con su amor y la más despiadada sátira de los seres innobles, que de oscuros y miserables convirtió en compañeros de sus insensatas aventuras. Comprendiendo, aunque tarde, su lamentable equivocación, se convierte en juez de sí mismo, y de todos aquellos que han pagado con él desprecio los favores que tan pródigo fué en otorgarles, y lleva su yate, al que na convertido en buque mercante, a estrellarse contra los acantilados de la costa.

La película en cuya edición se ha puesto un gran cariño, es una verdadera obra de arte, sobresaliendo la escena del naufragio que es digna de los mayores elogios y superior a toda ponderación.

Alberto Capozzi, que figura como protagonista, y que hacía largo tiempo no había tomado parte en ningún film, ha hecho una de las más notables creaciones de su brillante carrera artística, encarnando con toda perfección el papel de príncipe, a pesar de las muchas dificultades que encierra por la complejidad del carácter.

Nuestros más sinceros elogios a la casa Sascha, editora de tan artístico y notable film, esperando que el éxito obtenido sea un estímulo para proseguir por este camino de dar a conocer obras que sean fieles manifestaciones de verdadero arte.

Julio César. — En la sala de proyecciones de esta casa se pasó la primera jornada de la dramática serie «La trela de Damasco».

Figura como principal intérprete la conocida artista húngara Lucy Doraine, que nos demuestra una vez más sus preeminentes cualidades de gran actriz, justificando que el renombre que goza en América es ganado en buena lid, y siendo por lo tanto muy natural que sus producciones se coticen a tan elevados precios.

El asunto, que se desarrolla en los países orientales, presta ancho campo a la fantasía y a la riqueza que se observa en la presentación.

MAGNÍFICAS E INTERESANTES SERIES DE PRODUCCIÓN ALEMANA

El testamento de Archival Multon

En 4 episodios, creación de la célebre artista CARLA FERRA

Exclusivas de la casa TRUST FILMS

El Anillo de Konisgmarek

En 4 episodios, por la genial artista DAGNY SERVAES

Rambla de San José, 27 - BARCELONA

Grandes intri-
gas de Estado.

BILBAO PICTURES FILM STUDIO

CALLE
ARENAL

DIRECTOR ARTÍSTICO: EMILIO B. VALIÑO

BILBAO

ESTUDIO NACIONAL DE ARTE CINEMATOGRAFICO

ARGUMENTOS DE PELICULAS

Los Tres Mosqueteros

EPISODIO UNDECIMO

El convento de Bethune. — Artagnan llega a Portsmouth portador de una carta de la Reina para Buckingham, avisándole que tenga cuidado; pero al entrar en el palacio del duque un gran rumor le hace comprender que llegó tarde; el teniente Felton se le había adelantado matándolo y ya sólo puede darle para la Reina el arma con que lo han herido.

Abandonando a Felton, Milady huye a Francia y se refugia en el Convento de Bethune, donde Mme. Bonacieux vivía con el hábito de novicia al abrigo de los peligros que le amenazaban en París, estando ausentes los mosqueteros.

Tarde también llega lord Winter que en aquel momento penetra en el despacho de Buckingham, después de una carrera desenfrenada.

Al hacer la requisa fué hallada vacía la habitación que servía de calabozo a Milady y comprendiendo lo ocurrido, rápidamente el lord montó a caballo y se dirigió a Londres, teniendo la desgracia de llegar demasiado tarde.

Al ver frustrados los esfuerzos realizados, lord Winter jura no dejar sin castigo a la autora de tales infamias.

Lord Winter sigue la pista de la criminal hasta Bethune, pero allí la pierde, y únicamente gracias a la habilidad de Planchet que logra penetrar disfrazado en el convento, averigua el paradero de Milady.

Entretanto en el convento, Mme. Bonacieux, engañada por las palabras de Milady ha dejado descubrir toda su historia. Al escuchar Milady que Mme. Bonacieux es la amante de Artagnan, surge en su mente el deseo de venganza y se propone ejercitarlo con todo su furor en lo que más pueda afectar a su odiado enemigo Artagnan.

El misterio de los seis naipes

(Conclusión)

—Jan Gramatzki. Antes vivía en «La Rata Gris».

Con estas indicaciones, Mac Allan, puso todo su empeño en buscar a Gramatzki, pero la indiscreción de un periodista hace que Bob Hunter, peligroso ingeniero que suplanta desde hace años la personalidad del fallecido lobo

de mar, se ponga fuera de su alcance.

Mac Allan no tiene paciencia para esperar más y hace que la sociedad encargada del asunto del «Matadore» organice prestamente la expedición a la isla desconocida. Su idea es aprovechar las indicaciones de los cinco naipes que posee y dejar al azar el descubrimiento de la entrada del laberinto del oro. El detective no quiere que le acompañe Maud Jerome, pero ésta se inscribe en el barco como grumete y gracias a ello se da cuenta de la existencia a bordo de un traidor: Bob Hunter, quien pareja a la suya ha organizado otra ex-



«Por la puerta de servicio»

pedición al mando del capitán Henderson, con la idea de apoderarse del tesoro, cayendo sobre Mac Allan y su gente cuando al detective sólo le falte encontrar la entrada del laberinto, fácil empresa para él por estar en posesión del sexto naipe.

Géneros Blancos

Exposición y venta en los Almacenes

La Torre Eiffel

Carmen, 42 y Doctor Dou, 1



PIEZAS MADAPOLÁN,
SÁBANAS, TOALLAS,
MANTELERÍAS, PA-
ÑUELOS, BÁNOVAS,
STORES, CAMISAS,
COMBINACIONES,
JUEGOS-CAMA, ETC.

Precios muy reducidos

Un descuido de Hunter, que ha dejado una vela encendida sobre un barril, provoca la explosión y hundimiento del navío que los conduce, ya en aguas de la isla. Y privados de todo, hasta de la esperanza de regreso, recorren la tierra firme, comprobando Mac Allan, horrorizado, que los indígenas han huído de allí porque la isla es ahora un volcán en erupción.

Huyendo Maud de la torpe persecución del capitán Henderson y algunos de los suyos, se refugia por casualidad en las inmediaciones de la entrada del laberinto, obscura caverna por donde, horrorizada ve asomar una extraña aparición: es un anciano de barba hirsuta y cubierto de girones que la recoge del suelo desmayada, haciéndola desaparecer repentinamente a los ojos de sus perseguidores.

Al volver en sí, el anciano para reprimir el grito que pugna por salir de su garganta, la dice: «Silencio... Hay que despistar a tu enemigo». Poco a poco Maud va perdiendo miedo al hombre de la caverna quien la cuenta la historia de su vida.

—Durante largo número de años, oculté el oro en esta isla con ayuda de cinco compañeros, náufragos como yo, del buque «Matadore». Para mantener oculto el secreto, concebimos el

plan, a falta de papel, de escribir en naipes las principales indicaciones. Volví a mi patria y me casé. Al poco tiempo, mi esposa murió al dar a luz a una niña... Dejé a mi hija en un pensionado y solo otra vez, como antes, seguí mi destino aventurero. Después de algún tiempo de desorientación pensé volver al lugar donde ocultamos el tesoro. Y tripulando un biplano, busqué la isla, cuya posición sabía, llena de mil peligros. Poco antes de llegar al término de mi viaje, un ciclón hizo caer el aparato al mar y pude salvarme, acogíendome a la isla. Y desde entonces he vivido aquí en esta tumba de piedra, separado del mundo, vacilante la razón. Al ver hombres blancos, recordé de nuevo que era el capitán Jerome.

—¿El capitán Jerome?... ¡Yo soy Maud Jerome!

—¡Hija mía!

—¡Padre!

Mientras esta escena se desarrollaba en la caverna, una lucha sangrienta tiene lugar entre los bandos de Hunter y Mac Allan por la posesión de la entrada del laberinto, al mismo tiempo que se suceden violentos temblores de tierra.

La frecuencia de los movimientos sísmicos hacen que Mac Allan y los suyos

abandonen la partida y sobrecogidos de terror busquen refugio en la costa donde su buena estrella les depara el navío fletado por el capitán Henderson y Hunter para la contraexpedición.

Mientras tanto, Hunter y su gente, ciegos por la ilusión del oro entran a saco en el cargamento del «Matadore», indiferentes a todo lo que no sea el brillo del precioso metal.

Una contienda sangrienta surge entre ellos mismos. Se hieren, se empujan, se golpean...

—¡La maldición del oro! — exclama el padre de Maud, saliendo de la gruta para ponerse a salvo con su hija.

El subsuelo del laberinto estaba en comunicación con el cráter del volcán, y, como si la naturaleza hubiese querido castigar en aquel puñado de miserables la ambición humana, con todo su cortejo de crímenes y maldades, se produce el derrumbamiento de la gruta y la voladura de una parte de montaña, quedando sepultados los buscadores, bajo torrentes de oro fundido.

Mac Allan, Maud, el capitán Jerome y todos los suyos, han llegado felizmente al buque.

Un momento la joven y el detective quedan solos en el camarote y ella, mirándole fijamente, le dice:

—¿Qué era lo que tantas veces parecía querer decirme sin atreverse nunca a revelar su pensamiento por completo?

Y falto de palabras, él cae de hinojos, cubriendo sus bellas manos de apasionados besos.

Así llegó Mac Allan a entrar en posesión de su DAMA DE CORAZON.

El signo del Zorro

A principios del pasado siglo, California se hallaba bajo el yugo de una

tiranía autócrata que oprimía al pueblo, a pesar de las leyes españolas que regían el país. No solamente los indígenas, sí que también los frailes, habían de soportar continuamente toda clase de vejaciones y se veían despojados de sus bienes y secuestrados por orden de las autoridades superiores.

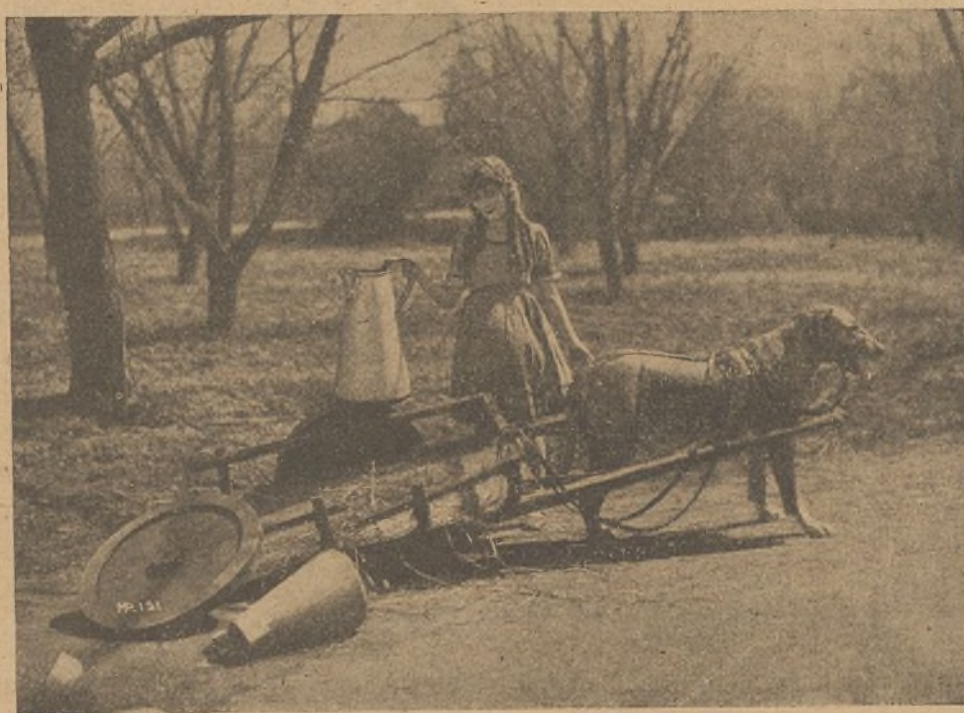
En la población de Los Angeles, por ejemplo, nadie se atrevía a protestar contra estos abusos, salvo, quizás, don Carlos Pulido, hijo de elevada cuna, quien criticaba débilmente estos procedimientos, y el cual, por esta razón, había sucesivamente dejado de ser persona grata al gobernador, y había visto, además, confiscar en poco tiempo todos sus bienes.

En esta época vivía en Los Angeles un tal don Diego Vega (Douglas Fair-

que don Diego detestaba todo lo que era masculino y caballeresco, pero que era ferviente entusiasta de la poesía y de las bellas artes. Sólo el fiel Bernardo conocía al misterioso desconocido que, cayendo sobre las cohortes del gobernador en el momento en que éstas secuestraban a los ciudadanos exigiéndoles rescate, les obligaba a abandonar su botín después de haberlas amedrentado y castigado.

La identidad de este caballero fantasma era ignorada por todos, sólo su nombre de «Zorro» les era familiar; y cuando los emisarios del mal venían a encontrarle en el transcurso de su funesta tarea, les dejaba marcada, invariablemente, sobre su rostro la marca de su espada, es decir, una herida en forma de Z. Era tan rápido, que se le creía mejor un fantasma que un ser humano. Los encuentros solían ser tan breves que el soldado herido recordaba solamente a un hombre vestido de negro y enmascarado. Sus hazañas llegaron a ser tan famosas, que el mismo gobernador llegó a sentir inquietud. ¡Este Zorro era una amenaza para la autoridad!... Apareciendo como protector del débil, ¿no podría llegar él a ser un día el jefe, el apóstol que empujara el pueblo a la revuelta?... Y con el fin de prevenir esta eventualidad, el gobernador ordenó al comandante de la plaza fuerte de Los Angeles de poner a precio la captura de este «Zorro».

He aquí que una noche, los soldados de la guarnición se hallan reunidos en su taberna favorita, discutiendo entre ellos la noticia de haber sido puesta a precio la cabeza de «Zorro». Mientras el exagerado sargento González se vanagloria de una importante captura que acaba de realizar, queda algo aterrorizado al ver que se abre la puerta.. Sin embargo, no hay



«Por la puerta de servicio»

banks), joven rico y aristócrata, el cual pasaba su vida en la indolencia y la soledad, contrastando notablemente con la existencia alegre y tumultuosa de los jóvenes de su edad.

Todo el mundo ignoraba, no obstante, que don Diego vivía una doble existencia, secreta para todos, excepto para su fiel servidor Bernardo. Se decía

LADY HAMILTON EL ALMA DE NELSON

¿Quién no conoce este nombre? Es la historia de una mujer humilde que llegó a ser dueña de los destinos de Europa

Ninguna dama ni caballero deben dejar de ver este film

motivo de temor, pues el recién llegado no es otro que don Diego que viene a refrescar. Las jactancias de González divierten al joven, y aquél le considera como un amigo. Diego después de beber se marcha, y apenas acaba de cerrarse la puerta reaparece con el disfraz de «Zorro», armado de una pistola; les contiene todos a raya y provoca al sargento, obligándole a batirse con él; le vence y se marcha.

Don Alejandro, padre de don Diego, cansado de la vida ociosa de su hijo, amenaza con desheredarle sino se casa. Así, pues, con el fin de complacer a su padre, el indolente Diego va a casa de los Pulidos para presentar sus respetos a la hija de éstos, la hermosa Lolita. Viendo la posibilidad de rehacer su fortuna, don Carlos Pulidos se muestra muy satisfecho por esta visita, pero, desgraciadamente, el joven no le gusta lo más mínimo a la señorita. Esta no quiere casarse con el solo objeto o finalidad de hacer un buen casamiento y escucha con gran frialdad y desinterés la corte que le hace don Diego. Este se percata de ello y se retira. «Zorro», enmascarado, aparece ante la joven mientras ella pasea por el parque, quedando seducida por la forma caballeresca y galante en que le habla «Zorro», escuchando atentamente las palabras de amor que éste le murmura al oído. Don Carlos, padre de Lolita, percibe a «Zorro», y sabiendo que la cabeza del bandido ha sido puesta a pre-

cio, espera que una captura tan importante en su propiedad le permitirá recobrar los favores del gobernador. Con este fin envía uno de sus servidores a advertir al comandante la presencia de «Zorro». Lolita ve llegar los soldados mandados por Ramón y le comunica a «Zorro» que ella detesta y aborrece a este último. Los soldados hacen irrupción en el parque en el momento en que «Zorro» desaparece.

Ramón da orden a sus soldados de buscar a «Zorro», mientras él entra en casa de los Pulidos para hacerle la corte a Lolita.

Ramón, que es altamente repugnante a los ojos de la joven, hace consideraciones desagradables respecto a «Zorro». Este aparece de un modo misterioso y le obliga a batirse en duelo; «Zorro» le vence y se marcha de nuevo.

Cumpliendo las órdenes de Diego, su criado Bernardo hace aparecer inscripciones anónimas en la puerta de las casas de todos los jóvenes nobles del país, quienes hallan estas mismas inscripciones en el interior de sus sombreros y bajo las sillas de sus caballos. Estas notas tienen por objeto excitarles a la revuelta contra la tiranía de los poderes superiores. Toda la juventud reconoce la utilidad de esta iniciativa.

Invitados por Diego, los Pulidos se instalan en su casa de la ciudad. Durante la ausencia de los padres, el capitán Ramón hace irrupción en la habitación donde se encuentra Lolita, y viendo que ella no le hace caso, él la insulta. «Zorro» aparece, obligando a Ramón a batirse en duelo con él, y después de haberlo vencido, le obliga a presentar sus excusas a Lolita, la cual tiene ocasión de apreciar cada vez más el valor de «Zorro», al cual declara su amor. «Zorro» le promete pedir su mano tan pronto como haya cumplido su misión. El capitán Ramón, para vengarse, acusa a don Carlos por dar refugio a «Zorro».

Falsamente acusado de robo, Fray Felipe es conducido a la plaza pública para ser azotado por los soldados del

SIEMPRE HERMOSA

Lavándose con el
maravilloso
JABÓN - CREMA

“VENUS”



Quita hoyos, granos, manchas, pecas, herpes, arrugas, barros; blanquea, limpia y embellece. Aun en edad avanzada adquiere el rostro la frescura de la juventud.—Precio del estuche, 3 pesetas. — Venta al por mayor y menor:

Viladomat, 82, 1.º, 2.ª - Barcelona

— Consultas por escrito enviando sello —

LA UNIVERSAL

por conducto de las principales casas alquiladoras,
presenta anualmente al público español y portugués,
las siguientes películas de su producción:

- 8 super-series de 15 y 18 episodios cada una
- 12 super-producciones dramáticas marca «Joya»
- 12 películas cómicas marca «Joya»
- 52 dramas y comedias de sociedad
- 52 dramas cortos de acción, tipo Far West
- 52 películas cómicas «Century», a dos partes
- 52 películas cómicas «Star», a una parte

ÚNICOS AGENTES PARA LOS MERCADOS DE ESPAÑA Y PORTUGAL

Sdad. Anónima de Comercio
Martín Díaz de Cossío

Plaza Cataluña, 9
BARCELONA
SECCIÓN DE PELÍCULAS

gobernador, y Bernardo, al enterarse del caso, lo comunica inmediatamente a su amo.

«Zorro», tomando nuevamente su disfraz, llega a toda marcha a la plaza pública y castiga a los que se disponen a azotar al pobre fraile. Los caballeros le aperciben y marchan en su persecución, llegando en su carrera cerca de la mansión de don Alejandro, donde encuentran al mudo Bernardo, quien les muestra al fugitivo que entra por aquel lado. En el interior de la casa no encuentran más que al indolente don Diego. Cansados de su carrera, se detienen para rehacerse, y mientras se instalan para beber, «Zorro» aparece armado de una pistola y les explica que su misión es la de corregir todas las injusticias, y les invita a seguir su ejemplo. Recordando las notas que les han sido dirigidas, los caballeros acceden a su demanda y juran seguirle.

Por orden del gobernador, los Pulidos son encerrados en la cárcel común, acusados de esconder a «Zorro». El capitán Ramón encuentra por azar uno de los anónimos de «Zorro» llamando a los caballeros a una expedición; su objeto es lograr la evasión de los Pulidos de la cárcel. La aventura tiene éxito. Esto no obstante, advertidos por Ramón, los soldados persiguen a los fugitivos, y durante el ataque, Ramón, enmas-

carado, huye con Lolita. Llegados a un lugar apartado de la carretera, Ramón se quita la máscara y se muestra a Lolita, que queda extrañada.

(Continuará).

CORRESPONDENCIA

L. A. — Bilbao. — Aimé Simon-Girard, 66 chaussée d'Antin, París IX. Ha de escribirle en francés.

Neri Trudi. — La Penilla. — Artagnan es Aimé Simon-Girard, 66 chaussée d'Antin, París IX. Aramis se llama Pierre de Guingand, 52 avenue Kléber, París. Ambos en francés.

Miguel Bartimo. — Aceptado. Pue-

de mandar sus crónicas, pero procure ser todo lo más conciso posible, pues ya ve que el espacio es muy limitado.

Franset J. Valerino. — No podemos complacerle por estar agotado.

Sensitiva. — Se estrenará en el mes próximo en Pathé-Cinema. No me causa ninguna molestia, y puede, por el contrario hacer cuantas preguntas desee, en la seguridad que contestaré a ellas con sumo gusto.

Un aspirante a actor. — Ni tengo ninguna noticia de tal viaje, ni creo que por ahora tenga la más remota idea de venir a España.

Pasionaria. — Esa película no ha sido todavía adquirida para España, ya ve por lo tanto que es imposible saber cuando se estrenará.

A. P. B. — Recibimos la composición a que hace usted referencia, la que espera turno para que el redactor musical emita su juicio.

Soy andaluza y castiza. — Conque andaluza y castiza, eh, y morena, ¿verdad que lo he acertado? Bueno, pues el ídolo de sus pensamientos como usted le llama es ¡¡¡casado, divorciado y vuelto a casar!!! Y por si esto fuere poco, es padre de dos preciosos bebés. Por esta vez ha dado en hueso. Ponga sus ojos en otro ideal, y procure que sea soltero, so pena de que le induzca al divorcio.



«Pollyanna»

PROGRAMA VERDAGUER

presenta

Si yo fuera rey!...

Marca FOX

Interpretada por William Farnum

El Príncipe Rojo

Marca SASCHA

Interpretada por Alberto Capozzi

La prueba de estas formidables obras maestras ha sido el acontecimiento más culminante en los anales del negocio cinematográfico.

Ninguna casa alquiladora española contribuye tanto con su material para que los exhibidores tengan siempre sus locales rebosantes de público, como la sociedad anónima **Vilaseca y Ledesma**

Reciente aún la presentación de

Los Tres Mosqueteros

cuyo éxito no tiene precedentes, esta casa anuncia el estreno de la formidable serie

El martirio de una mujer

Inspirada en la célebre novela de Mr. Jules Mary,
La Focharde



"EL CINE" EN PROVINCIAS

Alicante

Teatro Principal. — Actúa con un verdadero éxito la compañía de Carmen Cobeña. Las obras últimamente representadas son: *Buen maestro es amor...*, *Retazo*, *Madame Pepita*, *Marianela*, *La chica del gato*. Todas las obras fueron muy aplaudidas.

Teatro Nuevo. — En este saloncito se proyectaron últimamente las películas «Fuera de la ley», «La necedad del dinero», «Madrigal de amor», «La historia de una mujer», por la Menichelli y empezó la serie «El rey de la plata».

Salón Moderno. — Se proyectaron las admirables cintas «Castillo en el aire», «El escándalo», «Wanda Warenne», por Fabienne Fabregues, «La vencedora de Belmarck», en 5 episodios, siendo todas ellas muy aplaudidas.

Salón Novedades. — En este hermoso music-hall actúan Pastor y Siria, rumbistas, Hermanas Amayas, cantos y bailes regionales, Felicidad Castillo, cupletista, Antonia Diana, cantos y bailes y la estrella Carmen Vargas, cantos regionales y la notable pareja de bailes, muy aplaudidos, Gil Aullón, todas forman un elenco que gusta.

Maravillas. — Actúan con éxito Conchita Gimeno, bailarina, Amparito Guerra, estupenda rumbista, Julita Sala, estrella coreográfica. — M. G.

Linares

Teatro de San Ildefonso. — Terminó Lili Molina, con éxito. Actualmente actúa Paquita Garzón con gran éxito.

Teatro Olimpia. — Se proyecta el bonito film «El atleta invencible», por Polo. — ALFREDO CORRAL.

Murcia

Teatro Romea. — Después de la actuación de los bailes fantásticos de Loie Fuller abre sus puertas este coliseo con la eminente artista Raquel Meller junto con Antoñita Torres y el aplaudido humorista Pepe Medina.

Teatro Ortiz. — Actúa la compañía de Eduardo Perlá figurando de primera actriz Nieves Lasa. Se han representado *Retazo*, *El Tercio Extranjero*, *La dueña del mundo*, *La tierra*, *Jaulas de oro* y *Santa Isabel de Ceres*.

Teatro Circo. — Siguen en este teatro las proyecciones de películas de gran éxito, habiéndose proyectado recientemente «Príncipe y pordiosero», «La reina de los diamantes», «Cherchez la femme!» y otras; también ha actuado la troupe Gari-Uset. — C.

Villavieja y Geltrú

Teatro Bosque. — «El justiciero», «La devanadera» y «Ilusión salvadora».

Teatro Catalán. — *Els Germans Ferrerons*, ha tenido gran éxito. — C.

El próximo día 3 de abril estreno **EXCLUSIVO** en el

Pathé-Cinema

de la preciosa película interpretada por la genial artista

HELLA MOJA

La condesa Walenska

(Amores de Napoleón)

Fiel reproducción de uno de los episodios de la campaña — de Rusia —



— CONCESIONARIOS —
para Cataluña y Baleares

Radium Films

Consejo de Ciento, n.º 280

— Teléfono 3911 A —

BARCELONA

Tarragona

Salón Moderno. — Han reaparecido Pepe Marqués y Perla Antillana. En películas: 9 y 10 episodios de «Los tres mosqueteros», 15 y 16 de «El hombre león», 11 y 12 de «Los misterios de la selva», 1 de «Matías Sandorf», «La tierra manda» y «¡Ojo con los papeles!»

Coliseo Mundial. — Debutó con éxito la troupe Cronay's, que alternó con las películas «Su único pecado» y siguen «Huellas perdidas».

Cine Palace Ateneo. — Obtuvo grandes y merecidos aplausos la hermosa canzonetista Enriqueta Pastor.

En cine sigue «El hijo de Tarzán», «El cuento de la Princesa» y «Tomás tramoyista». — LLORENS.

Figueras

Sala Edison. — Se han proyectado los capítulos 6 y 7 de «Los tres mosqueteros», que cada día gusta más.

El Jardín. — Ha empezado la proyección de «Las dos niñas de París», cuya primera jornada ha tenido gran éxito. — J. VILA M.

Reus

Teatro Fortuny. — Con éxito se pasaron las siguientes películas «La llama del desierto», «Siete años de mala suerte», «A 45 minutos de Broadway». Debutaron Pepita Reyes y Los Lupezcu.

Teatro Bartrina. — «Los tres mosqueteros», «El castillo de Chantelouve», «Limonel, buen juez» y «Pathé revue».

Kuarsaal de Reus. — Se pasaron con éxito «Barrabás», «El hombre y la muñeca» y «Quimera».

Sala Reus. — «Carta fatal» y reprise del combate «Dempsey-Carpentier».

Berga

Casino Bergadán. — «Ordenes robadas», «El alcalde de Zalamea» y «Matías Sandorf», de Julio César.

Cine Moral. — Continúan «Los jinetes rojos» y otras. — OLOPF.

Mataró

Clavé-Palace. — Ha actuado el ilusionista Wetryk.

Cines Moderno y Gayarre. — Se proyectan en ambos cines preciosas cintas.

Salón Concert Doré. — Festival pro rusos. Tomaron parte en dicho beneficio las cancionistas Amanda Iborra, Mercedes Rubí, Genarito e Isabel Farnés, Carmen Theran, Maruja Moreno, Lolita Gonzalvo y Adela Marqués, las bailarinas Blanquita Reyes e Ideal Azucena, el trío de canto y baile Villalba, el concertista de guitarra Luis Martín, el musical excéntrico The Golbay y el transformista Fatti. — C.



El asombro de los asombros lo constituirá
el estreno en el gran salón

PATHÉ - CINEMA

de la monumental exclusiva de la casa GAUMONT

LA ATLÁNTIDA

emocionante novela cinematográfica de Pierre
Benoit, cuya obra fué laureada por la Aca-
demia Francesa, y que ha constituido el
mayor éxito literario conocido hasta hoy.

L. GAUMONT

Paseo de Gracia, 66 y sucursales

